



TALLER CIENTÍFICO NACIONAL “MARTÍ, UN HOMBRE DE IDEAS”

Universidad de Ciencias Médicas de Granma

Facultad de Ciencias Médicas “Celia Sánchez Manduley”

Manzanillo-Granma

La vida Amorosa de José Martí

Yunior Meriño Pompa ^{1*}

Sulany Yainet Naranjo Vázquez ²

¹Estudiante de cuarto año de medicina. Facultad de Ciencias Médicas de Manzanillo. Universidad de Ciencias Médicas de Granma. #55341236 yuniormp9911@nauta.cu

²Estudiante de cuarto año de medicina. Facultad de Ciencias Médicas de Manzanillo. Universidad de Ciencias Médicas de Granma. #51134533 naranjosulany@gmail.com *Autor a correspondencia: Yunior Meriño Pompa. yuniormp9911@nauta.cu #55341236.

Resumen

Introducción: muchos son los autores que ha investigado acerca de la vida y obra de José Martí, su pensamiento político y su vigencia en las generaciones actuales. No obstante, son pocas las investigaciones que hablan a cerca de la vida amorosa del apóstol.

Objetivo: conocer algunos aspectos de la vida amorosa de José Martí.

Métodos: se realizó una revisión bibliográfica acerca de la vida amorosa de José Martí. Para ello se realizó una búsqueda bibliográfica sobre las relaciones amorosas que tuvo el apóstol a lo largo de su vida haciendo énfasis en Carmen Zayas, mujer a la que Martí amó profundamente. De un total de 28 artículos revisados se seleccionó 12 para la confección de la investigación.

Desarrollo: su gran amor lo fue la camagüeyana Carme Zayas-Bazán. Una mujer elegante, bella y hermosa de grandes ojos negros y cabello oscuro. Conoció a Martí en México. ⁽⁶⁾ El amor del apóstol hacia ella era tan inmenso que la llamaba “mi Carmen”, a quien Martí se

entregó en cuerpo y alma y la amaba devotamente. Según cuenta el amor de Carmen hacia Martí era recíproco.

Conclusiones: José Martí tuvo una vida amorosa hermosa y fructífera y que Carmen Zayas fue su gran amor y la madre de su único hijo, José Francisco Martí. Que Martí pese a ser un hombre dedicado a la causa revolucionaria, no dejó de ser un hombre amoroso y respetuoso hacia las mujeres por quienes lo conocían despertaba una gran admiración en ellas.

Palabras claves: José Martí, Carme Zayas-Bazán, María García Granados.

INTRODUCCIÓN

Cuan sublime es exhibirse al universo y percibir su grandeza; poseer conocimiento de cómo son y cómo piensan los auténticos hombres de la historia. Esos héroes que han plasmado sus huellas eternamente en la vereda de la vida. Esos que esparcen su propia luz y que ni siquiera el decursar de los años logrará tachar sus valiosos legados. Son varios los líderes y héroes que han marcado una pauta en la historia de la Revolución Cubana, y que merecen ser recordados por todo el pueblo de Cuba. ⁽¹⁾

Para conocer lo que significó la figura de José Martí, es importante señalar que fue un hombre de ideas y de una enorme influencia de su pensamiento que aún después de su muerte, continúa siendo una fuente de inspiración para futuras generaciones. ⁽²⁾

Aquellos personas que conocen y aman la historia de Cuba, sabrán que la figura de Martí simboliza y forma parte de una larga generación de héroes, próceres y pensadores. Los nacidos y los que aman a esta isla que ha sabido con el ideario de Fidel Castro guiado por el

pensamiento de José Martí, tenemos la obligación de demostrar, profundizar y ampliar nuestros conocimientos para las presentes futuras generaciones de un hombre de pensamiento universal como lo fue Martí caracterizado por Gabriela Mistral ``como el hombre más puro de la raza`` (1,2)

El obras literarias de Martí se pone en evidencia el amor que sentía este hacia sus seres queridos; ejemplo de ellos son los versos Sencillos, en el poemario Ismaelillo, en la revista La Edad de Oro, en las cartas a su familia, a su esposa y en especial a su hermana Amelia que con profundo amor la aconseja para que no sea engañada por los hombres.

Muchos son los autores que ha investigado acerca de la vida y obra de José Martí, su pensamiento político y su vigencia en las generaciones actuales. No obstante, son pocas las investigaciones que hablan acerca de la vida amorosa del apóstol. Es por ello que este trabajo tiene como objetivo conocer algunos aspectos de la vida amorosa de José Martí.

Problema científico: ¿Cómo fueron las relaciones amorosas de José Martí?

Métodos: Se realizó una revisión bibliográfica acerca de la vida amorosa de José Martí. Para ello se realizó una búsqueda bibliográfica sobre las relaciones amorosas que tuvo el apóstol a lo largo de su vida haciendo énfasis en Carmen Zayas, mujer a la que Martí amó profundamente y tuvo su único hijo José Francisco Martí. De un total de 28 artículos revisados se seleccionó 12 por su relación con el tema para la confección de la investigación.

DESARROLLO

Varias fueron las amistades del apóstol que lo acompañaron durante toda su vida enseñándole el valor de la amistad; Martí calificó la amistad como un remedio seguro para todas las penas.⁽³⁾

Muchas fueron las amistades de José Martí, pero es importante señalar a Carmen Millares amiga de la infancia de Martí; Fermín Valdés Domínguez, el mejor amigo del apóstol, quienes juntos lucharon por Cuba; su maestro Manuel Mercado a quien Martí lo consideraba como un padre; y el tesorero Benjamín Guerra.⁽²⁾

En Nueva York, José Martí conoce a Blanche Zachaire y de Luis Baralt. A quienes el apóstol asistió en calidad de padrino de sus dos bodas. Años después de la muerte de Martí, Blanche escribió un libro titulado: "El Martí que yo conocí" a través del cual expresaba la

amistad que sentía este hacia el apóstol y el amor que sentía este hacia su pareja y a su patria y el deseo de verla libre e independiente. ⁽²⁻⁴⁾

Martí durante su etapa de la adolescencia, fue asistente de contabilidad de un bodega, mandadero, llevaba pelucas, barbas y bigotes postizos a los teatros, fue traductor de Shakespeare y Byron, ayudante de Mendive, enfermero de sus compañeros de prisión y más tarde en la guerra. Cuando adulto: maestro, profesor universitario, periodista abogado, editor de libros y revistas, poeta, autor teatral, novelista, delegado del partido y orador. ⁽³⁾

Pese a la constante preocupación del apóstol por su Patria oprimida, siempre tenía tiempo para dedicarle algunos versos a lo que sentía su corazón, Martí siempre consideró importante el amor hacia las mujeres y el respeto hacia ellas. Para él era importante lo que pensaba su pareja y la fidelidad de él hacia ella. ⁽⁴⁾

Las relaciones amorosas de José Martí fueron pocas, pero dice que era un hombre amable y cariñoso con las mujeres, que en las fiestas invitaba a las mujeres más interesantes y las llevaba a comer o pasear. Cuando su hija le preguntó qué en que se basaba para elegir a una mujer, Martí le respondía jocosamente: hijita mía; a las feas nadie les hace caso, y es deber de uno no dejarlas sentir su infelicidad. Cuando el apóstol se enfermaba, muchos eran los regalos que llegaban a su casa procedente de hermosas damas de la ciudad. ^(2, 3,5)

La primera relación amorosa que tuvo el apóstol fue con Montalvo, hija de un comerciante rico español. Martí la conoció en el Teatro de Zaragoza (1874). En aquella época Martí gracias al actor Leopoldo Burón, se sentaba en el palco número trece. ^(3,5, 6)

En sus Versos Sencillos, quedaría plasmado aquel amor de estudiante, en el poema VII. Comienza diciendo que: para Aragón en España tiene en su corazón un lugar, Franco fiero, fiel, sin saña (tal y como es Aragón) y afirma en el siguiente verso “Que allí quise una mujer”. ^(7,8)

En México en 1875, conoció a la poetisa Rosario de la Peña, quién describiría el amor en el apóstol como una: “cosa vigorosa y absoluta y tan extra terrena, y tan alta, que en cuanto a la tierra estrechísima se mueve no ha hallado en dónde ponerse entero todavía”. En aquel tiempo se comentaba que por culpa de esta mujer murió el poeta Manuel Acuña. De este amor Martí escribió:

Rosario

En ti pensaba, en tus cabellos, que el mundo de la sombra envidiaría, y puse un punto de mi vida en ellos, y quise yo soñar que tú eras mía. Ando yo por la tierra con los ojos, alzados ¡Oh, mi afán! a tanta altura. Que en ira altiva o míseos sonrojos, encendiéolos la humana criatura. Vivir: Saber morir; así me queja, este infausto busca, este fiero. Y todo el ser de miasma se refleja, buscando sin fe, de fe muero.

29 de marzo (1985) ⁽⁹⁾

Sim embargo, su gran amor lo fue la camagüeyana Carme Zayas-Bazán. Una mujer elegante, bella y hermosa de grandes ojos negros y cabello oscuro. Conoció a Martí en México. ⁽⁶⁾ El amor del apóstol hacia ella era tan inmenso que la llamaba “mi Carmen”, a quien Martí se entregó en cuerpo y alma y la amaba devotamente. Según cuenta el amor de Carmen hacia Martí era recíproco. ⁽²⁾ Martí en constantes cartas enviadas a su amigo Mercado hablaba sobre su amada Carmen. El 22 de enero de 1877 confesó:

(...)No me oculto a mí mismo que para emprender e imaginar, para alentar con fe y obrar con brío, la presencia de Carmen me es imprescindible. Ejerce ella en mi espíritu una suave influencia fortificante, a tal punto que creo ahora que bien pudiera ponerse por encima de la misma nostalgia del amor. No es pasión frenética, a menos que en la calma haya frenesí; pero es como atadura y vertimiento de todo espíritu...Por fortuna en mí, el cumplimiento del deber ni aun es meritorio, porque es hábito: sé que al cabo he de decidirme por lo que la más escrupulosa conciencia deba hacer. ⁽⁷⁾

En otra carta escrita a Mercado, el apóstol deja plasmado que su vida amorosa estaba unido a la de su amada Carmen cuando confesó el 11 de febrero de 1877: “Hago lo que debo hacer y amo a una mujer;- luego soy fuerte...Creo en mi Carmen absolutamente. La creo capaz de error, pero de errores muy pequeños; no de desamor que yo no tenga merecido” ⁽⁶⁾

Martí no pensaba en otra cosa más que el casamiento con su amada. Cuando vivió en Guatemala desde el mes de marzo de 1877 trabajaba en las cátedras de Literatura francesa, inglesa y alemana, así como de historia. Trabajaba con mucho esfuerzo y sacrificio para pensar solo en el bienestar de su familia y su Carmen. En este mismo año, pero el 21 septiembre le escribió a Fermín “Usted tiene a Lola, yo todavía no tengo a Carmen...para lo mí se necesitaría partida de bautismo.” A lo que su amigo le responde: “hágalo por mí y pídale lo que está en la iglesia del Ángel...ya he pedido mi humilde casa; ya se construyen mis muebles; ya late de alegría y de temor ¡pero al fin late! mi corazón”. ⁽⁷⁾

A finales de ese mismo año se casa con Carmen en México, y en el viaje a la luna de miel, Martí contento le escribió a Mercado, donde confesó:

“Carmen va muy bella, y muy conversadora de ustedes. Nos creerían aún más si nos oyeran. Esta noche se propone ella bravamente llegar hasta Iguala. Allí renovaremos la numerosa escolta que nos sigue. ” (7)

El amor del apóstol se pone evidencia en la siguiente poseía dedicada a su amada:

(...)Es tan bella mi Carmen, es tan bella,
Que el cielo la atmósfera vacía
Dejase de su luz, dice una estrella
Dejase de su luz, dice una estrella
Rimó otra vez, se irguió la pasionaria (...)
De amor al fin; aunque la noche llegue
A cerrar en sus pétalos la vida,
No hay miedo ya de que en la sombra plegue
Su tallo audaz la pasionaria erguida.

20 de mayo de 1876. (9)

A lo que su amada esposa le respondió:

“Pepe: yo no tengo solo tu cara en el corazón, tengo tu imaginación grabada en mi mente, tu vos y tus miradas me queman, pues te adoro con el delirio de un corazón puro. Á mame como yo te amo. Juro adorarte hasta la muerte. ¿Qué cosa no crees de mi carta? ¿Crees que yo te engañase? ¿A ti te quiero tanto? Eso ni por un momento, pues creo que para asuntos tan sagrados como el amor se debe tratar con entera franqueza...” (7)

Después de 11 meses de estar casado, Carmen dio a luz a José Francisco Martí Zayas-Bazán, un día 22 de noviembre de 1878, al que Martí le dedicó su poema “El Ismaelillo”. Quedando plasmado el amor de apóstol por su hijo. (3)

Martí desde La Habana en el año 1879 le escribe a su esposa:

“Que noche, Carmen, y que horribles días! Ahora voy a saber lo que es morir. Tú me dices que vienes muy pronto. Ven de veras, aunque te vuelvas a ir, para volver a comer. Tengo muchos encargos que hacerte en cosa de la casa para hoy.

¡Para hoy Carmen mía porque te vas mañana! Y mi hijo, ahora más bello, como para que me duela más separarme de él ¡Ay si cupiera en mí!... ” (7)

En los textos de Carmen se evidenciaba el profundo amor que sentía hacia su esposo y su hijo, no obstante no todo era alegría para la pareja ya que tenían discrepancias ideológicas y siempre la economía de poseía Martí resultaba un problema para la pareja que llevaría a un futuro a al fracaso matrimonial. Pese a que esta pareja se amaba existían barreras que impedirían que en un futuro se mantuvieran unidos. (10)

Con su estancia prolongada en Guatemala, empezaron aparecer las dificultades económicas llevando a Carmen a vender sus joyas, asimismo la familia comenzó a presentar problemas políticos teniendo que verse la familia obligada a abandonar el país y regresar para Cuba. Para poder llegar a la costa norte de Honduras, Carmen tuvo que viajar al lomo de una mula con seis meses de gestación. (10,11)

Después de haber llegado dos años a Cuba, Martí ya era un conspirador activo, quien fue deportado por segunda vez a España después de ser descubierto. Carmen en aquel entonces aún tenía las esperanzas de salvar su matrimonio por lo que viajó en tres ocasiones hacia los Estados Unidos para estar junto a su esposo, pero esto fue en vano

La estancia del matrimonio en Cuba apenas alcanzó los dos años, ya que Martí se había convertido en activo conspirador y fue descubierto y deportado por segunda vez a España. Carmen siempre con la esperanza de salvar su matrimonio viajó tres veces a Estados Unidos, para estar junto a Martí, pero todo fue en vano y todas estas adversidades llevaron a la separación. (4) Pese a todos los problemas presentados Carmen siempre le fue fiel a José Martí pese a sus diferencias sociales. Carmen falleció el 15 de enero de 1928. (3)

Era prácticamente un amor imposible, Martí tan solo con 24 años llegaba a Guatemala, un país en el que no dejaba de expresar una visión crítica sobre la de la mujer. Martí centro su atención en las mujeres de ese país de “andar indolente, de miradas castas y vestidas como las mujeres del pueblo. (8) Años después Martí se encuentra con María García Granados, una hermosa mujer con la que quedó rápidamente enamorado.

Estas son algunas de las consideraciones de la señorita Granado sobre el apóstol:

“Llevé a Martí a un baile de trajes, que se daba en casa de García Granados, a los dos días de haber llegado [por primera vez] a Guatemala; estábamos los dos de pie, en uno de los

hermosos salones, viendo desfilar las parejas [cuando vimos venir] del brazo dos hermanas señoritas. Me preguntó Martí, “¿Quién es esa niña vestida de egipcia?”—“Es María, hija de la casa” [le contesté]. La detuve y le presenté a mi amigo y paisano Martí, y se encendió la chispa eléctrica”. (4)

José María Izaguirre describió a la señorita María Granados como: “una mujer alta, esbelta y airoso; sus ojos intensamente negros y melancólicos, nublados por pestañas largas, que expresaban una exquisita sensibilidad. Su voz era apacible y armoniosa, que no era posible tratarla sin amarla. Practicaba el piano brillantemente, y cuando su mano esquiaba con cierto abandono por el teclado, sabía sacar de él notas que parecían salir de su alma y pasaban a impresionar el alma de sus oyentes”. El 10 de mayo de 1878 murió la guatemalteca María García Granados y Saborío. (1)

María, aunque estaba pasando por un proceso gripal, accedió ir a nadar con su prima, lo que normal para ellas, ya que necesitaba distraerse de la tristeza que le había dejado José Martí tras volver casado de México con Carmen. Luego del paseo, María empeoró y murió por una enfermedad de las vías respiratorias según el médico de su familia. (4)

Martí en el lecho de su muerte le dedicó unos versos: La niña de Guatemala. (Fragmentos)

Poema IX

Quiero, a la sombra de un ala,

Contar este cuento en flor:

La niña de Guatemala,

La que se murió de amor.

Eran de lirios los ramos;

Y las orlas de reseda

Y de jazmín; la enterramos

En una caja de seda...

...ella dio al desmemoriado

Una almohadilla de olor;

Él volvió, volvió casado;

Ella se murió de amor. ⁽⁸⁾

EL apóstol al referirse a la relación de pareja expresó:

“En la vida de dos no ventura sino cuando no se lleva demasiada ventaja, o resalta con demasiada deficiencia, uno de los dos” Quiere decir Martí que el amor necesita de la compenetración, de esa energía que fluye de la confianza máxima de uno en el otro. También es importante el conocimiento, la sensibilidad afín ante todo lo que nos rodea; sino, al compartir juntos los sucesos de la vida, aparecen las divergencias, o los silencios que malogran la relación. ⁽¹¹⁾

“Que cuando haya el menester de quien le entienda su dolor, le admite su virtud o le estimule el juicio, no tenga que ir buscando como sucede ahora, fuera de su casa. Que no sea la compasión, el deber y el hábito lo que a su esposa lo tengan unido; son una infalible compenetración...” ⁽²⁾

Con estas palabras Martí hace alusión a la importancia de buscar a una persona que no solo interese por sus cualidades físicas, sino que también que posea cualidades morales, que sea capaz de entender a su pareja, que pese tener concepciones ideológicas diferentes, siempre encuentren una forma de comunicarse y amarse. José Martí refirió “No hay deseos más apasionados que los que brotan de la mutua admiración, de la entrega total de las almas.” ⁽¹⁰⁾

Hay quienes piensan que la boda es una tradición que se debe cumplir por respeto a los padres. En muchas situaciones estos sentimientos no son correspondidos llevando en un futuro a la infelicidad, surgen así, las infidelidades conllevando a la ruptura del matrimonio.

José Martí le redacta una epístola a una de sus hermanas donde aborda esta disipación con profundidad:

“Toda la felicidad de la vida, Amelia, está en no confundir el ansia del amor que se siente a tus años, con amor soberano, hondo y dominador que no florece en el alma sino después del largo examen; detenidísimo conocimiento, y fiel y prolongada compañía de criatura en quien el amor ha de ponerse. Hay en nuestra tierra una desastrosa costumbre de confundir la simpatía amorosa con el cariño decisivo o incambiable que lleva un matrimonio que no se rompe en la tierra donde esto se puede.” ⁽¹¹⁾

Cuando se refiere al amor eterno apunta:

“Crece el esposo con los conocimientos de la esposa; y esta, con ellos, echa raíces en él. Lo cual es bueno: el único placer de la vida dolorosa, y la perfuma, levanta y fortifica, es el de sentir que, como un árbol de tierra, se han echado raíces en un alma caliente y amante.”⁽¹⁰⁾

Cercaron a Martí, padres, hermanas, amistades, en toda su existencia amó todo lo dotado de hermosura, amó a la mujer y no fue nunca capaz, pese haber tenido otros amores, de deshonorar a la que siempre fue su esposa Doña Carmen Zayas-Bazán de Martí. Esto nos enseña que el hombre, por ser varón no posee el derecho de mancillar porque como bien él aconsejó. De mujer, puede que muera de su mordida, pero no empeña tu vida diciendo o haciendo mal a la mujer.^(10, 11, 12)

CONCLUSIONES

Podemos llegar a la conclusión que José Martí tuvo una vida amorosa hermosa y fructífera y que Carmen Zayas fue su gran amor y la madre de su único hijo, José Francisco Martí. Que Martí pese a ser un hombre dedicado a la causa revolucionaria, no dejó de ser un hombre amoroso y respetuoso hacia las mujeres por quienes lo conocían despertaba una gran admiración en ellas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Batller, JS. José Martí aforismo. La Habana: Centro de Estudios Martianos, 2013. 398p.
2. Cruz M. El hombre Martí. La Habana: Centro de Estudios Martianos, 2009. 134p.
3. Fernández O. Mi amigo José Martí. La Habana: Editorial Gente Nueva, 2011. 93p.
4. García PL. José Martí, documentos familiares.-La Habana: Editorial Abril, 2010. 439p.
5. Pichardo H. José Martí, Lecturas para niños. La Habana: Editorial Pueblo y Educación, 2013.248p.
6. Martí Pérez J. Poesía Menor. La Habana: Editorial Letras Cubanas, 2012. 154p.
7. Martí Pérez J. Obras Completas, Epistolario. La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 1975. 536p.

8. Martí Pérez, José. Obras Completas, Poesía. La Habana: Editorial Ciencias Sociales, 1975.374.
9. Martí Pérez J. Versos Sencillos. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.1997. 61p.
10. Valdés Galarraga R. José Martí sus padres y las siete hermanas. La Habana: Editorial José Martí,-133p. 2011.
11. Vitier C. Cuadernos Martianos III. La Habana: Editorial Pueblo y Educación.1996.252p.
12. Tamayo Curbelo RI, Cruz Palacio Y. José Martí: El Deber y el Amor. Rev Redalyc.org. [Internet]. 2006. [citado 14 Mar 2023] Luz, vol. 5, núm. 1, 2006, pp. 1-10. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=589165903003>